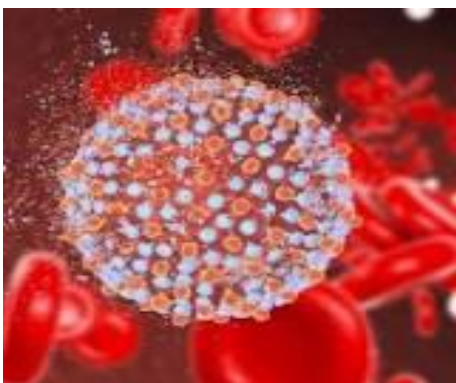


Centro Provincial de Información Ciencias Médicas Ciego de Ávila

Hepatitis C



¿Qué es?

El hígado es el órgano más grande dentro de su cuerpo. Ayuda al organismo a digerir los alimentos, almacenar energía y eliminar las toxinas.

La hepatitis es una inflamación del hígado. Un tipo, hepatitis C, es causado por el virus de la hepatitis C (VHC). La hepatitis C generalmente se disemina a través del contacto con sangre infectada. También puede contagiarse a través de las relaciones

sexuales con una persona infectada y de madre a hijo durante el parto.

Causas de origen

La mayoría de las personas que están infectadas con hepatitis C no tienen síntomas durante muchos años.

Si usted presenta síntomas, puede sentirse como si tuviera la gripe.

También puede tener ictericia, una coloración amarillenta de la piel y los ojos, orina de color oscuro y deposiciones pálidas. Con un análisis de sangre se puede saber si una persona tiene el virus.

En general, la hepatitis C no mejora por sí sola. La infección puede durar toda la vida y producir cicatrización del hígado o cáncer de hígado. Algunas veces las medicinas ayudan,

pero los efectos secundarios pueden ser un problema. Los casos más graves pueden requerir un trasplante hepático.

No hay vacunas contra la hepatitis C.



Las personas en riesgo de hepatitis C son aquellas que:

- Se inyectan drogas ilícitas o comparten agujas con alguien que tiene hepatitis C
- Han estado sometidas a diálisis renal durante mucho tiempo
- Tienen contacto frecuente con sangre en su trabajo (por ejemplo, un trabajador de la salud)
- Tienen relaciones sexuales sin protección con una persona que padece hepatitis C
- Nacieron de una madre infectada con hepatitis C
- Les hicieron un tatuaje o acupuntura con agujas que no se desinfectaron apropiadamente después de haber sido utilizadas en otra persona (el riesgo es muy bajo con profesionales que tengan una licencia o permiso para hacer tatuajes o acupuntura)
- Recibieron un trasplante de órganos de un donante con hepatitis C
- Comparten elementos de uso personal, como cepillos de dientes o máquinas de afeitar, con alguien que tiene hepatitis C (poco común)

- Recibieron una transfusión de sangre (poco frecuente en los Estados Unidos desde que los análisis de sangre se comenzaron a usar en 1992)

Síntomas

La mayoría de las personas que fueron recientemente infectadas con hepatitis C no tienen síntomas.

Algunas personas presentan amarillamiento de la piel (ictericia). La infección crónica a menudo no causa síntomas. Pero se puede presentar fatiga, depresión y otros problemas.

Las personas que tienen una infección prolongada (crónica) a menudo no tienen síntomas hasta que su hígado presenta cicatrización (cirrosis). La mayoría de las personas con esta afección están enfermas y tienen muchos problemas de salud.

Los siguientes síntomas se pueden presentar con la infección debida a hepatitis C:

- Dolor en el cuadrante superior derecho del abdomen
- Hinchazón abdominal debido a líquido (ascitis)
- Heces de color arcilla o pálidas
- Orina turbia
- Fatiga
- Fiebre
- Picazón
- Ictericia
- Pérdida del apetito
- Náuseas y vómitos
- Pruebas y exámenes
- Se hacen exámenes de sangre para verificar si hay hepatitis C:

- Enzimoinmunoanálisis (EIA) para detectar anticuerpos contra la hepatitis C
- Análisis del ARN para hepatitis C con el fin de medir los niveles del virus (carga viral)
- Todas las personas nacidas entre 1945 y 1965 (la generación del "boom de la natalidad") se deben hacer el examen único para hepatitis C.

- Nivel de albúmina
- Pruebas de la función hepática
- Tiempo de protrombina
- Biopsia del hígado



- Se hacen pruebas genéticas para verificar el tipo de la hepatitis C (genotipo). Existen seis tipos del virus (genotipos del 1 al 6). Los resultados de los exámenes le pueden ayudar a su médico a escoger el mejor tratamiento para usted.

Los siguientes exámenes se hacen para identificar y monitorear el daño hepático a causa de la hepatitis C:

Tratamiento

Usted debe hablar con su proveedor de atención médica sobre sus opciones de tratamiento y cuándo debe comenzar el tratamiento.

La meta del tratamiento es eliminar el virus del cuerpo. Esto puede prevenir daño hepático que puede provocar insuficiencia hepática o cáncer en el hígado.

Su proveedor lo vigilará usando pruebas sanguíneas del hígado, carga viral (la cantidad de virus de la hepatitis C en su sangre), exámenes de imagenología y resultados de biopsias.

El tratamiento es especialmente importante para las personas que están mostrando señales de fibrosis o cicatrización hepática.

Los medicamentos antivirales se usan para tratar la hepatitis C. Estos medicamentos ayudan a atacar el virus de la hepatitis C.

Los medicamentos antivirales más nuevos:

- Proporcionan un mejor índice de curación
- Tienen menos efectos secundarios y son más fáciles de tomar
- Se toman por vía oral de 8 a 24 semanas

- La decisión de cuál medicamento debe tomar depende del genotipo del virus de la hepatitis C que usted tenga.
- Un trasplante de hígado se puede recomendar para personas que desarrollen cirrosis y/o cáncer de hígado. Su proveedor puede darle más información sobre dicho trasplante.

Si usted tiene hepatitis C:

- No tome medicamentos de venta libre que no haya tomado antes sin consultar antes con su proveedor. También pregunte acerca de las vitaminas y otros suplementos.
- No consuma alcohol ni drogas ilegales. El alcohol puede acelerar el daño a su hígado. También puede reducir la eficacia de los medicamentos.

- Pregúntele a su proveedor si necesita vacunas para la hepatitis A y B. Si no ha recibido estas vacunas o no ha tenido estos tipos de hepatitis, usted puede necesitar las vacunas.

Grupos de apoyo

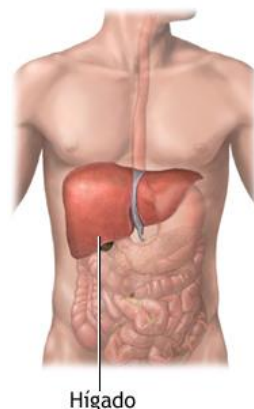
Unirse a un grupo de apoyo puede ayudar a aliviar el estrés de padecer hepatitis C. Pregúntele a su proveedor respecto a los grupos de apoyo y recursos para la enfermedad hepática en su área.

Expectativas (pronóstico)

La mayoría de las personas (del 75% al 85%) infectadas con el virus desarrollan hepatitis C crónica. Esta afección tiene un riesgo de padecer cirrosis, cáncer de hígado o ambos. El desenlace clínico de la hepatitis C depende en parte del genotipo.

Una buena respuesta al tratamiento se produce cuando el virus ya no se detecta en la sangre después de 12 semanas o más de tratamiento. Esto se conoce como "respuesta virológica sostenida" (RVS). Hasta el 90% de las personas tratadas por algún genotipo tienen esta respuesta.

Algunas personas no responden al tratamiento inicial. Puede ser necesario tratarlas de nuevo con una clase de medicamentos diferente.



Hígado

Entre los factores de riesgo de la hepatitis C están:



Sexo desprotegido con una pareja infectada



Compartir agujas contaminadas

ADAM.

Prevención

Los pasos que se pueden tomar para ayudar a prevenir la propagación de

la hepatitis C de una persona a otra incluyen:

Los trabajadores de salud deben tener precauciones al manipular sangre.

No comparta agujas con nadie.

No se haga tatuajes ni perforaciones corporales, ni tampoco reciba acupuntura de alguien que no tenga un permiso o licencia.

No comparta artículos personales como cuchillas de afeitar y cepillos de dientes.

Practique las relaciones sexuales con precaución.

Si usted o su pareja están infectados con hepatitis C y han tenido una relación estable y monógama (sin otros compañeros), el riesgo de transmitir o contraer el virus de la otra persona es bajo.

El virus de la hepatitis C no se contagia por contacto casual, como tomarse de las manos, besarse, toser o estornudar, amamantar, compartir utensilios de comida o vasos para beber.

Actualmente no existe ninguna vacuna para la hepatitis C.

Bibliografía.

1. MedlinePlus en español. Hepatitis C [Internet]. Bethesda (MD): Biblioteca Nacional de Medicina (EE. UU). [Actualizada 12 febrero 2019; Citado 25 febrero 2019] [aprox. 5 pantallas]. Disponible en: <https://medlineplus.gov/spanish/hepatitisc.html>